

EL SEÑOR DE NOCHES BVENAS.

COMEDIA FAMOSA.

DE ALVARO CVBILLO DE ARAGON.

Hablan en ella las personas siguientes.

Enrique galan.

Marcelo viejo.

Dorothea su prima.

El Marques Carlos.

Copete lacayo.

Alfonca criada.

Leonardo galan.

Porcia dama.

Roberto criado.

JORNADA PRIMERA.

Salen Copete, y Roberto.

Rob. Lastima tengo, Copete,
a tu suerte desgraciada,
sirves, y no medras nada.
Cop. Es jaulilla mi copete,
nombre ironico es en mi,
pues en ventura rezelo,
que no me ha cubierto pelo
de este el dia en que naci.
Y quando se me pregunta
el nombre, a negarle voy,
viendome que calvo soy,
de canal, hasta la punta.

Rob. Cabelleras ay.

Cop. No espero
podelle cubrir,
puesto que le liego a servir
al mas pobre Cavallero.
Rob. Luego cierta es mi opinion?
Cop. Bien quisiera conformarme,
mas quiso fortuna darme
tan rapada la ocasion,
que si me he de despedir,
es mi amo tan lucido,
que en su persona, y vestido
p hallo vn pelo de que asir.

Rob. Quieresle bien, loco estas.

Cop. Sus partes son de manera,
que quando mas pobre fuera,
le quisiera entonces mas.
El poder referir yo,
que entrò con solo vn lacayo,
y sobre vn cavallo rayo,
que vn amigo le prestò,
en la plaza, y de tu suerte
vò de rejon, y espada,
que pareció vinculada
solo en su brazo la muerte:
Pagale con quanto tiene
el mundo?

Rob. Barbaro arrento!

Cop. Ya se que no ayra arrento
que mi opinion no condene,
pero aquesto es natural en mi.

Rob. Vistosa librea
tu animo litongea.

Cop. No te parezca raminal,
que yo sirvo con amor,
y en este amor divertido,
ando a mi gusto vestido.
Es por ventura mejor
servir a vn Conde, que viv
de si mismo enamorado,
may de copere engomado
Y que quando se apera



para tales ocasiones,
y à la plaça se abalança,
fale donzella su lança,
y virgenes sus rejonas?
Es mejor servir à vn necio,
digo à tu amo el Marques,
que puesto que hermano es
del mio, con tal del precio
le trata, mira, y ocideña,
como si no huviera Dios
puesto vna sangre en los dos?
Si su ignorancia le enseña,
no esperes del beneficio:
Sirve tu à vn rico cnefeto
necio, y yo à vn pobre discreto:
Qual tiene mejor juyzio,
preguntor qual es mejor?

Rob. Tú te quiebras la cabeça;
mira, el servir con pobreza
es la desdicha mayor:
la palabra mas pesada
de las cinco, es la del pobre.

Cap. Quanto tiene el necio es cobre.

Rob. Quanto sabe el pobre es nada.

Cap. Ha vanas leyes del mundo!

El discreto avia de estar
puesto en primero lugar,
aunque naciera segundo.
Que por solo avernacido
mi amo vna hora despues,
su hermano es rico, y Marques,
y el pobre.

h. Y aborrecido:

le su hermano, de tal suerte,
que aun alimentarle niega.
Embidia, y passion le ciega;
que en el partes advierte,
y no las puede igualar,
el ser segundo rezelo,
privilegio del Cielo,
y un dolo particular.

Y parto nacieron juntos,
que se adelante

Carlos, à Enrique ganò
en vn punto tantos puntos:
Y vive Dios, que mirado
como se deve mirar,
que ay mucho que averiguar
en el que agora he tocado:
porque si à los dos contemplo
en vn baul, quien primero
se engendro, nació el postrero
Prucbolo con vn exemplo.
Si la moneda que oy vale
en vn talego se echò,
la primera que llegó,
no es la postrera que sale:
Luego Enrique es el Marques
y el sucesor verdadero,
como engendrado primero
puesto que nació despues.

Rob. Buen punto, aviso importa
y de vn criado leal.

Cap. No le quiero yo tan mal,
que le he de hazer ley teante,
mas si con la espada huviera
de alcanzarte, bien se yo
quiè fuera el Marques. *Rob.* Yo
pero ellos salen, çisera.

*Salen el Marques, y Enrique en un
con aos tacs de trucos.*

Marq. Tu arrogente proceder
me tiene contado.

Enriq. Advierte,
que el ganar no es ofenderte,
ni en ti es agravio el perder.
El juego que te he ganado,
fue acaso vn primor que hizo
à poca bola le diste,
y quedaste en ventanado.
Echè vn truco, y ganè el juego
esto ocasionarte pado?
perder conmigo vn escudo
ha de alterar tu sosiego?

Marq. Pues si me ganas la apuesta,
quando de derecho es mia,
no ofendes la mayoria?

Cop. Miren que razon aquesta? *Ap.*
Mal aya el hombre primero
que mayorazgo fundò,
y à los segundos quitò
la calidad, y el dinero.

Marq. Toma estos tacos, Roberto;
En mi vida he de jugar contigo.

Enriq. Dexa el pesar.

Marq. Como, si tu no estás muerto?

Enriq. Avrà quien aquesto crea!
¿o la muerte me deseas? *Marq.* Si.

Enriq. Guardete Dios mas que a mi.

Cop. Plegue à Dios q̄ sea al rebès. *Ap.*

Enriq. A mi desdicha atribuyo
tan desigual aspereza:

No eres, señor, mi cabeça,
y yo vn heredero tuyo?

No heredaste, aunque naci
contigo: fiero rigor!
el estado de Belflor?

En que jamás te ofendi?

pues aun antes de nacer,

(mira si es obra de amigo)

fuy tan hermano contigo,

que te empecè à obedecer:

Y cortès, y lisongero,

en lo que importava mas,

procurè quedarme atrás,

porque nacieras primero.

Marq. Pues quieres, si yo naci

primero de los dos,

que lo que le devo à Dios,

te agradezca, Enrique à ti?

Yo envalde estoy mal contigo.

Enriq. No quiero, sino q̄ entiendas,

que aunque sin razon me ofendas,

yo soy tu hermano, y soy tu amigo.

Marq. Yo, porque de serlo dexes,

quisiera darte mi Estado.

Enriq. Goza lo que Dios te ha dado,

y sin razon no te quexes;

que tu ingratitud ataja

la piedad en Dios, y advierte,

que perdi tu propia suerte

por vna hora de ventaja.

Pero vna cosa haz por mi,

con que faltare à tus ojos,

y cesaran los enojos que te doy.

Marq. Que quieres, di?

Enriq. Quieres bien?

Marq. Yo a nadie quiero,

solo à mi me tengo amor.

Cop. No alabas à tu señor?

que galante Cavallero!

Enriq. Huelgome que libre estès
de amor.

Marq. Linda necesidad
fuera estar sin libertad.

Enriq. Dizes bien, oyeme pues:

Porcia es hija de Marcelo,

su hermosura, y su nobleza

ya la sabes; su caudal

piensa que es mucho, y lo hereda

con la muerte de su padre,

que ya considero cerca,

pues ha mas de setenta años

que va caminando à ella.

De su virtud, y recato

han hecho larga experiencia,

en pocos años de edad,

mis cuidados, y sus rejas.

Pues aquestos vigilantes,

como cerradas aquellas;

si verlas tal vez pudieron,

infinitas me la uiegan.

Tuvo principio mi amor,

de verla vn dia, de verla

divinamente llorando,

la no merecida ausencia

de vn pajarillo, à quien dava

dichosa prision la reja

de vna jaula, cuya carcel

mas de vn alma apereciera.

cuydando de su regalo,
huye libre, ingrato buela;
y à los passos de su fuga,
con amorosa destreza,
puso por liga vn suspiro,
por reclamo muchas perlas,
que en hilos de las pestañas
pendientes voces conciertan.

El irracional entonces,
las alas bolviò ligeras
à la prision, despreciando
la libertad que desea.

Que mucho, si viò llorando
vna muger que le ruega,
vna hermosura que llora,
y vna deidad que se quexa?

Yo entonces, digalo el alma,
que aunq̃ instrumento es la lègua
de sus conceptos, tal vez
permite amor que enmudezca.

Digo al fin, que persuadido
del exemplo, y la belleza,
sin fuerças el alvedrio,
y la voluntad sin fuerças,
desde entonces lloro agravios,
desde entonces canto penas,

elogios de su hermosura,
quando de mi muerte exequias.

Dos años ha que así vivo:

pero esta pasión secreta
no me he atrevido à dezirle,
respeto de mi pobreza;

porque quien de veras ama,
y quien pretende de veras,
quiere mostrar con obras
creditos de sus finezas.

Yo al fin, señor, quiero à Forcia,
yo sin que mi amor entienda,
sacrifique mis deseos
al Cielo de su belleza;

que si es Cielo, quien duda
avrà entendido mis penas,
que vna palabra de ojos

no faltan al Cielo orejas.

Lo que agora te suplico,
ya que de mi te doy quenta,
es, que à su padre la pidas;
obliguete m. obediencia,
pues aun en cosas de gusto
quiere amor que te obedezca.
Háblale tu, así te gozes,
que puesto que mal me quieras,
así me apartas de ti,
y de tu casa me ausentas,
hazlo por ti, y no por mi.
Diez mil ducados de renta
tiene Marcelo, y no dudo
que en el casamiento venga,
siendo yo tu hermano, y hijo
del Marques Fabio, nobleza
que leuantará su casa
con el lustre de su hacienda.

Y si despues de casado,
no quieres que esté en Valencia,
desde aqui te doy palabra
de irme à vivir à vna aldea,
porque el disgusto menor
conmigo no se te ofrezca.
Alli me podrás arrendar;
y si futuras promesas
se pueden fiar de mi,
yo te aseguro que tengas
vn amigo que te sirva,
y vn siervo que te obedezca.

Marq. Que tan hermosa hija tiene
Marcelo?

Enriq. Hermosa, y discreta
es por estremo.

Marq. Es posible?

pues no se à quien se parezca,
aviendo sido tu madre
protocolor de las feas:
pues Marcelo, malòs años
para la nariz de vn Perù;
y vna pueda ser de alfanje:
mas ya la naturaleza

se va enmendando. Yo he visto
yo, siendo morcilla vna yegua,
parir vn potro melado.

Cop. Oye Bufia? Vna negra
pario vn hijo todo blanco,
y el negro marido, que era
tan zeloso como negro,
dixo: Plima, no se alegra,
que ya vamos siendo branco?
Dele vnahiga à Guinea,
que juro años, que el machacho,
en ojo, en nariz, en ceja,
todo se parece à mi,
fino es en la rez morena.

Marq. Este concepto es el diablo.

Enriq. Buenañor, no ofenda
a la luz del Sol en Porcia.

Marq. Ya tengo deseo de verla.

Enriq. Su gran discrecion te alabo.

Marq. Es discreta?

Enriq. Y muy discreta.

Marq. Yo oi dezir à mi ayo,
y afee que era hombre de letras,
que nacia las hermosas
condenadas à ser necias.

Cop. Es pension de la hermosura,
y en los hombres es mas cierta.

Marq. En que?

Cop. En que el rico sea necio,
y el discreto pobre sea.

Enriq. No ay regla sin excepcion.

Marq. Y esta es muy bellaca regla,
que yo soy rico, y discreto.

Enriq. Tãbien lo es Porcia, y es bella.

Marq. Este me tiene por necio, *Ap.*
y he de hazer que lo parezca:

Vete con Dios, que yo harè
con Marcelo diligencia,

como veràs. *Enriq.* Dios te guarde
mas años que tu desear.

Ven Copete. *Marq.* No te vayas.

Enriq. Quedate, pues lo que ordena
mi hermano tienes de hazer. *Vas.*

Cop. Mal aya el alma que hiziera
cosa de quanto mandara.

Hi de paja, mala bestia.

Marq. Copete, tu has de servirme.

Cop. Servirte; de que manera,
si sirvo à Enrique?

Marq. No importa;
no es primero la cabeça
que los pies? yo gusto desto.

Cop. De mi gustas? no lo aciertas.

Marq. Porque?

Cop. Porque yo no gusto de ti.

Marq. Graciosa respucita!

Cop. No muy graciosa, que yo
tengo tambien mis quimeras,
y en el rollo de mi Pueblo
mas de vna carga de piedra.

Marq. Los pobres, no han de tener
botones: no consideras

que empleas mal tu gracejo,
y mal tu persona empleas,
en quien nada puede darte?

Cop. Si no puede, lo desea:
y aunque roto, me hallo bien,
sirviendole en su pobreza;
y à ti, rico, y poderoso,
vive Dios, no te sirviera,
si todo me hizieras de oro.

Marq. Qué dizes?

Cop. Fuerça de estrellas
serà, que dicen que tienen
estas señoras gran fuerça.
Tu no aborreces à Enrique,
sin saber que causa tengas?
no le quieres mal de valde?

Pues de esta misma manera (te?)
te quiero yo mal à ti. *Marq.* Burlas.

Cop. Yo hablo de veras:

No puedo yo querer mal
à quien a mi me parezca?
El querer mal, no es delito,
puesto que pecado sea. *Vase.*

Marq. Ay picaro semejante!

Rob. De vn loco, señor, q̄ esperas,
sino locuras iguales?

Marq. Castiguelo su pobreza;
del me vengará su hambre.

Rob. Aquí ha dicho, que mas precia
ver dar à Enrique vn rejon,
q̄ los tesoros, yhazienda del mūdo.

Marq. Que dizes tu?

Rob. Que estas partes se celebran
en vn escudero hidalgo,
no es la superior esfera
de los señores, en quien
no ay mas gala, ò gentileza
que ser señores.

Marq. Y como
que en esta opinion aciertas;
à toda ley ser Marques,
que el que mas bien rejonea,
déspues de infinitas suertes,
no acierta ninguna de ellas:
Matar vn toro es gran cosa?

Rob. Mas grande en Enrique fuera
matar la hambre; pero en fin
la destreza se celebra.

Marq. Haz que me pōgan el coche,
y me te de destreza
que à tal peligro nos pone,
y que tan poco aprovecha.

Rob. Vás a bulcar à Marcelo?

Marq. Por ver à Porcia quisiera,
que si como dizen, es
tan rica, hermosa, y discreta,
primero soy yo que Enrique.

Rob. Pues es discreta, y es bella.

Marq. Yo lo verè; que ay mugeres
que son por lo bachilleras,
muy precunidas de sabias,
y aun no llegan à ser cuerdas.

Vanse, y salen Dorotea, y Porcia.

Dor. Notable es su inclinacion!
q̄ es posible que no regas amor?

Porc. Prima, no te evantes;
ni pienso que falta sea
de conocimiento en mi;

que con amor se conservan
todas las cosas que incluye
la varia naturaleza.

Bien sè que los brutos se aman;

no ignoro que nos enseña
la Torrola su amor casto,
con arrullos, y con quexas.

Amor se tienen las plantas;
à vn risco abraça la yedra;
la vid à vn olmo se entaza:

Todo lo sè, mas tambien
sè, que ay mucha diferencia
de este amor al racional,
donde vive la cautela.

No te aborrecen las aves
por mas, ò menos discretas?

Las fieras no te enemistan,
por malas correspondencias?

Sus partes son siempre iguales?
Su inclinacion es la mesma?

Todos siguen en su especie
vn amor; con que no llega
à estar que xolo ninguno,
ni à dar lugar a la queja.

Pero entre los hombres, prima,
corren monedas d'vertas;

porque ay necios, y discretos;
ay bizarras, ay torpezas,

afabilidad, y rigor;
buena lengua, y mala lengua.

Y así ay mucho que temer,
si se acierta, ò no se acierta;

por que està el vivir con gusto
en la eleccion mala, ò buena.

Esto me tiene remissa,
esto me obliga à que sea

peru cosa en querer bien;
que no soy yo tan de piedra,

que si entendiera acertar
como todas, no quisiera.

Dorot. Pues prima, ofrecerlo à Dios
y puesto que se tugeta
al mismo peligro el hombre;

singularidades dexa.

Por el trato se conoce el alma,
y es cosa cierta,
que es el examen mayor,
y la mayor experiencia.

Dexate hablar, aunque yerres,
que no acierta quien no yerra:
Tu no has de tomar estado?

Porc. Avrelo de hazer por fuerza.

Dorot. Advierte, pues, que no se usa
recibir marido à prueba.

Porc. A Enrique ya le conoces?

Dorot. Si tu así le conocieras!

Porc. Hermano del Marques Carlos?

Dor. Ya sè quien dizes. *Porc.* Pudiera
dezir, que suspiros tuyos
tienen cansadas mis cejas.

Dorot. No es mala persona Enrique.

Porc. Jamas me habló, auq̃ sò lèguas
los ojos, y me han parlato,
lo que él callando confiesse.

Dorot. Pienso que es bien entendido.

Porc. Antes lo contrario piensa,
que andar escandalizando
mi calle con su asistencia,
ni es discrecion, ni cordura.

Dorot. Aun callando le condenas?

Quien con amor calla es cuerdo,
quien calla amando no yerra,
Si dixeras de su hermano,
la mayor te concediera;
perdone la Señoria.

Porc. Como? *Dor.* Sin la B. es Venecia

Por. El Marques? *Dor.* No puede ser?

Porc. Y aun esse temor me inquietara.

Sale Aldonça.

Aldonç. Si yo sirviera a otro dueño,
las albricias tenía ciertas;
pero en ti, señora, dudó
que mis nuevas la merezean.

Por. Que dizes? *Alb.* Que mi señor
con el Marques Carlos queda,
tratando tu casamiento.

Porc. Barlaam? *Alb.* Hazerlo pudiera,
a no conocerte yo.

Porc. Peiname que se refuelva
mi padre sin gusto mio.

Dorot. Bien por Enrique me pesa;
mas fiendo en aumento tuyo,
avrè de tener paciencia.

Porc. Si como dizes es necio,
aumento será de penas para mí.

Dor. No prima mia,
que es gran cosa ser Marquesa;
Ay señor que no sea vn Angel?
que Señoria fue necia?

Porc. Anda, que estás engañada:
muy à lo vulgar te dexas
ir con la corriente, prima,
que mirados desde cerca,
todos los hombres son vnos.

Dorot. Quanto à ti yo estoy cõteta;
si bien confieso otra vez
que por Enrique me pesa,
que es amigo de Leonardo,
cuyo amor en mi ya es deuda;
y quien bien quiere à Beltran,
ya entiendes.

Porc. Para que entienda
tu deseo harto me has dicho;
mas sin hazer experiencia
de su talento, ninguno
presuma que yo le quiera.
Y pues de Leonardo hablaste,
perm' teme que yo sepa,
como te vâ de su amor;
que si el querer bien se enseña,
no será malo que tu
mis ignorancias adviertas.

Dame liciones de amar.
Dorot. Esto es bien que tu lo aprendas
obrando, que así se alcançan
todos sus lances, y tretas.

Porc. Engañaste, que mas ve
el que mira, que el que juega.

Dor. Mas ve, pero siente menos.

Porc. Concedo que men os sienta;
mas juzgo yo que es amor,
gusto, regalo, y terneza.

Dor. De todo tiene. *Porc.* De todo?

Dorot. Agridulces son sus flechas,
y por esso es mas gustoso,
que si todo dulce fuera
empalagaran sus dichas.

Porc. ¡Jesus! las carnes me tiemblan
de oír dezir agridulce.

Dorot. Anda, prima, no le temas;
tu lo sabrás algun dia,
y mas si esto se concierta,
podrá Busteñoria hazer
mercedes à sus parientas.

Porc. Dexa esso, y vamos de aqui,
pues aun no tenemos ciencia
de lo que el Marques pretende.

Dorot. Si, que puede ser que sea
la pretension por su hermano.

Ald. Segun esso, ya se quedan
emparadas mis albricias.

Porc. Las albricias tienes ciertas,
con dos cosas. *Ald.* Quales son?

Porc. La primera, que pretenda
para si mismo el Marques:
Y la segunda, que sea
tan entendido, y discreto,
que nuestra opinion defnienta.

Ald. Y como quieres saberlo?

Porc. De mi padre la primacra;
y la segunda del mismo,
hablandole por las rejass
de mi jardin esta noche:
vê, porq̃ llevarle puedas vn papel.

Ald. Albricias mias,
lald destas contingencias. *Vanse.*

Salen Enrique, Leonardo, y Copete.

Enriq. Amigo el mas verdadero,
en cuyo amor he hallado
alivios del mal vallado,
y en lausos del bien que espero:

de mi dicha: celebrad
por mia esta novedad.

Oy mis intentos consigo,
y en mi hermano, y mi enemigo
prevengo amor, y amistad,
porque su aborrecimiento
executasse mejor,
le he declarado mi amor,
le he dicho mi pensamiento.
Y como en el caso miento
vengança da el que se casa,
el, que de envidia se abraça,
ha pretendido casarme,
por vengarme, y por echarme
de su vista, y de tu casa,
à pedirle fue à Marcelo
à mi Porcia: oy he de ser,
siendo Porcia mi muger,
Atlante de tanto cielo.

Leon. Enrique, amigo, rezeio
que desde el punto que es vi,
de mi amistad muetras di:
no os quiero hazer cargo della,
pues inclinado de estrella,
no ay que agradecerme à mi.
Pero contentaros quiero,
que si esto ayais revelado
al Marques vuestro cuidado,
sin mirarlo bien primero;
porque como considero
opuelto la natural,
siento de sus cosas mal.

Enriq. Sola esta vez no temi,
que en arrojarme de si
tiene de andar liberal:
Oy he de lograr mi amor.

Leon. Yo soy algo arrojado;
y aunque el que traicion me hizo
no se acuerda que es traidor,
cõ todo tengo temor al Marques.

Enriq. Esto es malhecho.

Leon. Enrique, nada sospecho,
mas temer temor bien puedo
à vn necio.

Enriq. Es bastardo miedo,
 en tan generoso pecho.
Cop. Yo le vi salir de casa de Marcelo.
Leon. Ruego à Dios que sea por biẽ.
Enriq. Siempre vos
 poneis en mis dichas tassa.
Cop. Nunca de su mano el casa
 crecer beneficios puedo.
Enriq. Eres vn necio. *Cop.* Concedo;
 mas mi disculpa es, Leonardo,
 si en el el miedo es bastardo,
 en mi es legitimo el miedo.
 Quería el señor Marques,
 que Copete le sirviera,
 como siuo conociera
 Copete tu haz, y embès.
Enriq. Ea, basta ya, no dês
 sobre loco en murmurar:
 En mi presencia has de hablar
 de mi hermano con respeto.
Cop. Es muy honesto el precepto,
 mas duro de executar.
Enriq. Que fue lo que te querias?
Cop. Pagarte esta voluntad,
 este amor, y esta amistad.
Enriq. Bien sè que al rebes serias.
Cop. Dixome, que quien servia
 a un pobre, estava sin leso.
Enriq. Y dixote mal en esto?
Cop. No por cierto.
Enriq. Si esto es así,
 que murmuraras? *Cop.* Hasta aqui,
 que dixi bien te confieso;
 pero en lo demás consiste.
Enriq. Que dixi?
Cop. Que te dexara,
 y a servirle me passara.
Enriq. Pues porquẽ no obedeciste?
Cop. Porque no quise.
Enriq. Tu hazite muy mal.
Cop. Vive Dios, que dudo
 si eres hombre, o tronco rudo:
 Tu me dizes que mal hazes.

Enriq. Pues necio, el refran no dize,
 mas dà el duro que el desnudo?
Cop. No dize el refran verdad,
 y en mi abono a questo sobre,
 que sin dàr, dà mas el pobre,
 pues que da la voluntad.
Leon. Dizes biẽ. *Cop.* No es vanidad,
 ni lisonja tuya es:
 mas esta capa que vès,
 por tu amor la venderè,
 y al Turco me passare
 à servir, y no al Marques.
Enriq. El viene, Copete, calla.

Salen el Marques, Marcelo, y Roberto
Marc. Honra tan grande, señor,
 solamente es el amor,
 quien puede, y sabe estimarla.
Marq. Yo sè que à vuestra nobleza
 se deve esta voluntad,
Marc. Honrais, señor, mi humildad,
 indigna de tal grandeza;
 pero ya sin cobardia,
 vivirè de vos honrado.
Enriq. Vive Dios que ha cõcertado,
 Leonardo, la dicha mia.
 Permite, señor, que bese,
 quien es tu esclavo, tus pies.
Marq. Lebanta, y veme despues.
Enriq. Es mi mayor interès
 el servirte. *Marq.* Bien està.
Enriq. A tu voluntad rendido,
 serè esclavo agradecido siempre.
Marq. Allà me lo dirà, *Apart.*
Enriq. Y vos, ilustre Marcelo,
 reconoced mi humildad,
 mi amor, y mi voluntad,
 pues ha permitido el Cielo,
 à cuyo fin me dirizo,
 ver este dichoso di.
Marc. Enrique, la dicha es mia,
 con tal suerte, y con tal hijo.
Leon. Mil parabienes os doy,

por tan felice sucesso,
señor Marcelo.

Marc. Confieso,
que dichoto he sido, y soy.

Marq. Vamos, Marcelo.

Leon. Si viédo iremos à Vue señoria.

Marq. Solo à Marcelo queria.

Leon. Quedarème obedeciendo.

Enriq. Yo, con tu licencia voy
Dando à mis dichas lugar.

Marq. Tambien te puedes quedar.
Vanse los dos.

Enriq. Obedezco, tuyo soy;
ya no tengo que temer
en dicha tan conocida:
Devo à mi hermano la vida,
la conservacion, y el ser.
Es enefeto mi hermano,
y halo mostrado tan bien,
que ya ningun mal rezeo;
quiteme mi vida el Cielo,
y ponga en la suya, amen.
Estais contento, Leonardo?

Leon. Sola esta vez el Marques
con vos ha andado gallardo;
y quiero porque tengais
este contento cumplido,
deziros, que oy he tenido,
vn papel de Dororea,
avisandome que trata
nuestros conciertos. *Enr.* Dilata
mi dicha, si en vos se emplea:
Celebrarse han, vive Dios,
nuestras bodas en vn dia.

Cap. Que anticipada alegria.

Leon. Por emparentar con vos,
supuesto que viene à ser
prima de Porcia, lo estimo.

Cap. Tambien yo vègo à ser primo
de Aldonça, no he de perder
el derecho de criado,
como en las Comedias passa.
Ya es nuestra toda la casa,

doyme de oy mas por casado:
Tres bodas, tres parabienes,
tres logros, tres regocijos,
tres barrigas, y tres hijos
ha de aver. *Leo.* Donaire tienes.

Enriq. Vamos amigo.

Leon. Al Marques
deveis amistad tan rara.

Cap. Plegue à Dios q̄ sea agua clara
y no te llore despues.

Salen Porcia, y Aldonça à la ventana.

Ald. Ya de dos cosas, la vna
para mis albricias tengo
segura, pues el Marques
pretendiò para si mesmo.

Porc. No te dixe que vendrias?

Ald. Si Señora. *Porc.* Aquí pretendo
averiguar la segunda.

Ald. Esta es la que menos temo.

Porc. Porq̄? *Ald.* Porq̄ nūca he visto
señor à quien falte ingenio,
rico que no sea entendido,
y pobre que no sea necio,
y assi doite por casada.

Porc. Viste si quedò durmiendo
mi padre? *Ald.* Señora si,
todo està seguro, y quieto.

Salen Enrique, y Capete.

Cap. Con buen pie pites la calle.

Enr. Gracias à Dios, que ya puedo
llegar à hablar à esta calle,
sin el cobarde respeto
que tuve à su dueño hermoso,
pues ya me juzgo su dueño.

Ald. La puntualidad alabo.

Porc. Vozes oygo, y passos siento.

Cap. Llego atrevido, que ya
mi señora, pues bien puedo
llamarla assi, està en la reja.

Porc. Sois vos, señor? *Enr.* Sin aliento
vuestra voz divina escucho:
Yo soy, quien reconociendo
soberanas partes vuestras,

ya en lo hermoso, ya en lo cuerdo
 desde vn retiro cobarde,
 desde vn amante respeto,
 humilde os sacrifique
 apasionados deseos,
 comedidas esperanças,
 recatados pensamientos;
 bien lo dizen mis cuidados,
 no lo niegan mis afectos.

Porc. No me descontenta, Aldonça:

A este hombre tienen por necio?

Ald. Embisiosos de su Estado
 en sí, opinión le han puesto.

Porc. No ha sabido, con deverme
 dos años de galanteo,
 dezirme Enrique otro tanto.

Ald. A mis albricias me atengo.

Porc. Si mi amor es asegura,
 y si el vuestro os agradezco,
 bien lo publican mis obras,
 pues desde luego confieso
 que soy vuestra. *Enr.* A dicha rãta,
 falta en mi merecimiento.

Porc. Vna experiencia he de hazer,
 por si acabo traxo aquesto estu-
 dia.

Ald. Mucho aprietas (de)
 la dificultad, y temo
 que cobren mis albricias.

Porc. Que dezis?

Enr. Siempre soy vuestro.

Porc. Dezidme pues vna cosa:
 si llegará à aborreceros,
 por inclinacion, y estrella,
 y à mis padres, y à mis deudos
 la obediencia les negará,
 como llevaradeis esto?

Enr. Creyera, dueño del alma,
 que en mi concurrían defectos
 bastantes à aborrecerme;
 pues no pudiera ser menos,
 si en vuestra eleccion conozco
 tan soberanos acierros.

Porc. Que à mi gusto ha res-
 pondido!

Enriq. Así, señora, lo entiendo;
 pero permitid que os diga
 de la forma que me ha puesto
 vuestra curiosa pregunta.
 No aveis visto, quando el fuego
 reconcentrado en la nube,
 voráz se arreve, y rompiendo
 aquellas entrañas mismas
 donde estuvo, forma el trueno,
 arde el aire, cae el rayo,
 y aunque dà en lugar diverso,
 acobardadas las aves,
 con el temeroso estruendo,
 pierden la vida en el aire,
 y vienen sin ella al suelo?
 Pues así yo, que à mis dichas,
 y à vuestro favor atento,
 oí en tan fieras palabras
 vn rayo de vuestro cielo,
 aunque en otra parte ha dado
 el fulminado portento:
 sin herida estoy sin vida,
 sin golpe he quedado muerto!

Porc. Pues aseguraos, que yo
 con menos temor os quiero.
 No soy muy cichosa, Aldonça?

Ald. Preguntaleo à mi miedo,
 que hasta oírle pensó el alma
 de la mitad de vn cabello.

Porc. No he visto mayor estilo, *Ap.*
 cumplió el Cielo mi deseo.
 Señor Marques, obligada
 à vuestro amor me confieso,
 y aunque quisiera escuseros
 vn oílgutto, no me atrevo,
 porque otro mayor escuso.

Enr. Marques dixo, que es aquesto?

Cap. Tan divertida está Porcia,
 que sin que muera, te ha hecho
 heredero de su hermano;
 cumplale Dios sus deseos.

Porc. D. Enrique vuestro hermano,
 que solamente por verlo,

y por lo que os quiero à vos,
no le he dicho que es vn necio:
ronde, y paflea esta calle
tan continuo, que folpecho,
que lo que eftamos hablando,
aun debe de eftarlo oyendo.

Enriq. Y como que oyendo eftà *Ap.*
fa defdicha. *Cop.* Mas à cuento
nos eftuviera fer sordos.

Porc. Con este aviso os prevengo;
por fi eftuviere en la calle,
que entendais que yo no tengo
culpa, ni parte en fu culpa,
que os ofenda. *Cop.* Lindo cuento;
èl negocia para fi.

No he visto cafamentero
mas aprovechado que este.

Porc. Juzgo de vuestro silencio,
el difgusto que os he dado.

Enr. Cielos dadme fufrimiento! *Ap.*

Porc. Callar quife esta locura,
mas tuve por mas cierto
daros cuenta della, y fer
prevenida con los riesgos
de mi honor.

Enriq. O aleve hermano!

Cop. Quite de mi vida el Cielo,
y ponga en la fuya, amen.

Porc. Ya me pesa de aver puesto
à Vuefcoria en cuidado,
y hame efparado, que fiendo
tan pequeña la ocasion,
y inferior tanto el fujeto,
que en mi jufta eftimacion,
à vuestros pies le contemplo,
aya podido inquietaros.

Pues afeguraros puedo,
que por lo que aveis mofttrado
de viveza en el ingenio,
os quiero ya de manera,
y tanto à eftimaros vengo,
que fi fuera èl el Marques,
y vos vn pobre efquero,

del Titulo, y del Estado
hiziera jufto defprecio,
y por folas vueftras partes
os eligiera por dueño.
Quanto mas fiendo al contrario,
fiendo vos feñor, y fiendo
èl vn pobre, a quien le dais,
ò limofna, ò alimentos,
con tanta limitacion.

Cop. Adereçame effos bledos.

Porc. No habla Vuefcoria?

Cop. Effa es la dicha del necio,
que fiendolo, ha enamorado
con ageno entendimiento.

No te descubres? que aguardas?

Enriq. De verguèça no lo he hecho.
Señora, experiencias largas
de mi corta dicha tengo;
pero esta es mayor que todas.

Porc. De que esto digas me ofendo.

Salen el Marques, y Roberto.

Marq. Traigo que dezilla a Porcia
vna tropa de conceptos,
que la tienen de arundir
el menor de todos ellos.

Rob. Effo creo yo muy bien
de tu amor, y de tu ingenio:
nero en el balcon ay gente.

Marq. Effo es per ler me el feipeto.

Enriq. Que perdonais os fuplico,
porque ay cierto impedimento
en la calle. *Porc.* Serà Enriq:
libreme Dios de hombres necios.

Enriq. Yo darè a tu neçedad
el merecido efcarmiento.

Marq. No veis q effo puesto es mio,
Hombre, Hidalgo, ò Cavallero,
quien os mere en ocupalle?

Enriq. Has venido à lindo tiempo,
para que tengan calligo
tufttraiciones en mi azero.

Marq. Teneos, que soy el Marques.

Enriq. Y yo quien vègarme efpar

de la traicion mas inorme,
del mas barbaro desprecio.

Marq. Ola, Roberto, criados.

Enriq. No ay criados, ni Robertos,
que à tanta razon se opongan.

Cop. Dexa à Copete con ellos,
que èl probarà ser gallinas,
à quien alas puso el miedo.

Entralos acuchillando.

Porc. Que ayrotamente pelea!
con que valor, y despejo!
de nuevo me ha enamorado,
valiente como discreto:
Librele Dios del peligro
en que le han puesto los zelos.

JORNADA SEGUNDA.

Salen Dorotea, y Leonardo.

Leon. Siempre entendi, Dorotea,
de el Marques dobles tales:

Tienle ciego la embidia;

es poderoso, y cobarde:

y sobre todo muy necio,

que de aquestos viejos nace.

Prot. Para lo que Porcia dize,

es muy bueno que le llames

necio: anoche habì con el,

y no acaba de admirarte

de su ingenio, y discrecion,

de su estilo, y su lenguaje.

Leon. Que dizes?

Prot. Que dize Porcia,

que quando al Marques faltassen

el Titulo, y los Estados,

se determinara a amarle

por sus partes excelentes.

Leon. Es muger, pudo engañarse:

no conoces tu al Marques?

Prot. En mi vida llegué a hablarle;

mas la conser opinion,

necio, y muy necio le haze:

que es de valiente, y brioso

no le aiaba; es cosa de ayre
quanto en el mundo se ha escrito
de Amadiles, y Roldanes.

Leon. A lo que vn Titulo puede,
esto de ser, y llamarse
Scoria, encubre mil faltas;
pero dexando esto à parte,
aunque por causa de amigo,
forçoso ha de lastimarme:
Que dizes de nuestro amor?

Dor. La seguridad le haze
menor, y por esto solo
me holgara de ocasionarte
à zelos, digo, à desvelos,
que zelos es cosa infame:
no crece amor quando estan
seguras las voluntades.

Leon. Muy bien discutes, bien sabes
lances de amor: mas no adviertes,
que el prudente ha de negarse
à la ocasion de perderse?
basta, que es tu amor notable.

Dor. Y tu ignoras que el gozar
continuas felicidades,
la infelicidad mayor se llama?

Leon. Sè, que no sabe

sentir el bien, quien no tuvo

esperança de los males.

Quien apetece disgustos?

quien sollicita pesares?

quien inquietudes desea?

Dorot. Ande, que eres ignorante:

No has reparado en el gusto

de vn gran señor, que en millares

de vidrios, busca vn penado

para beber por instantes

con dificultad, con pena,

gustando que se derrame

por entre el vidrio, y los labios

la bebida mas tuabe,

à quien devanaron copos,

que congelaron los Alpes?

Pues esto mismo haze amor,

que

que ama las dificultades.

Amor sin penas, sin riesgo,
sin lagrimas, sin pesares,
es de amadores del Limbo,
que como sin agua yazen,
están sin pena, ni gloria.

Leon. Pues apercibete à darme
penas, que por gusto tuyo
las sufrirè por vengarme.

Dorot. Porcia viene con Marcelo,
vere con Dios, no nos hallè solos.

Leon. Cuenta este disgusto,
porque aumen es, y me pagues
con doblado amor despues,
esta pena de dexarte.

Dor. Verasme esta noche? *Leon.* No,
porque pienso que se parte
Enrique, y yo como amigo,
es fuerça que le acompaâne
dos, à tres jornadas. *Dor.* Tanto?

Leon. No importa que se derrame
algo deste amor, si quiera,
porque celebres, y alabes
lo penado desta ausencia,
que vidrio puede llamarse,
por los peligros que tiene.

Dor. Es vègãça? *Leo.* Es agradarte *vas.*
Salen Porcia, y Marcelo su padre.

Marc. Alabo tu proceder,
y agradezco tu obediencia,
que en elegir con prudencia,
no has parecido muger.

Porc. No ay mas voluntad en mi,
que la tuya: tan cobarde
es mi humildad.

Marc. Dios te guarde.

Porc. Para obediencia naci.

Marc. Licencia he dado al Marques,
para poder visitarte.

Porc. No ay cosa como obligarte
con mi mayor interes.

Marc. Recibele con amor,
no faltando à tu decoro.

Porc. Si mi obligacion no ignoro,
que ay que advertirme, señor?

Marc. Quedate con Dios, que quiero
ir à prevenirte galas:

y destos patios, y salas
no se aparte vn Escudero.

Los Gentilhombres estèn
à las visitas atentos;

no falte à los cumplimientos
mi casa en nada. *vas.* *Por.* Está bien.

Dorot. Mil parabienes te doy,
prima, del feliz suceso
de tus conciertos. *Porc.* Confieso
que dichosa he sido, y soy,
en merecer al Marques.

Solo, Dorotea, me queda
que desear, que yo pueda
serle agradable despues.

Dorot. Enefeto es muy discreto?

Porc. No puedo dezirte yo
de la manera que hablò:

una alma en cada concepto,
y en cada palabra sola

tantos, que se puede honrar,
con su discurrir, y hablar,

nuestra Nacion Española.

Dorot. Alegrome que tan presto
tan enamorada estès.

Porc. Es muy discreto el Marques,
y puedo afirmar tras desto,

su estremada bizarría:

Pues quien, Dorotea, ignora,
que si el ingenio enamora,

cautiva la valentía?

A tu hermano, que escuchava
necio, el amor que embidiò,
à cuchilladas le echò.

Dorot. Alabo tu suerte, y siento
de Enrique la suerte equiva,

Por. No hables desto; el Marques
eterno en mi pensamiento:

Sabe Dios que me ha costado
desvelo, que es harto en mi,

el peligro en que le vi
por mi ocasion empeñado.
Porc. No avrá sucedido nada;
una de hermanos sería.
Enr. Si le vieras, prima mia,
mover el brazo, y la espada,
cautivaras mi amor,
por que es dicha te prometo,
concurrir en vn sujeto
la discrecion, y el valor.
Enr. *Enrique de camino, y Copete.*
Enr. Aunque pudiera aguardar,
ignora, vuestra licencia,
como en miles ya obediencia,
en lance quise escusar
de cortès, y de prudente,
pues para partirme, es llano,
que besando vuestra mano,
serè cortès, y obediente.
Voy me à Flandes, y faltará
à n obligación primera,
si licencia no os pidiera,
y vuestra mano besará.
Del estado venturoso,
que ha elegido vuestro amor
en el Marques mi señor,
dueño mio, y vuestro esposo,
parabien me doy à mi,
y solo vuestra licencia
pide de albricias mi ausencia;
que puesto que yo naci
Escudero de su casa,
ya llevo r flos descontentos
por albricias, ò alimentos:
D. sierrros quando èl se casa!
que mil años os gozeis
ruego al Cielo, y a vos ruego
que para partirme luego,
señora, licencia deis.
Porc. Pues el Marques lo ha ordenado,
señor Enrique, estoy cierta,
que aumentos vuestros concerta
en la elección de soldado.

Enriq. Y yo lo estoy del favor,
que al Marques mi señor devo,
y solo en mi amparo llevo
la confianza en su amor.
Dorot. No es entendido, y cortès?
no habla con arte, y primor?
Porc. Bien habla; pero mejor
hablaya anoche el Marques.
Dorot. Prima, esto de ser Marquesa,
haze notable armonia.
Porc. No te cantes, prima mia,
que todo esto es obra gruesa.
Y tan breve es la partida?
Ya, por lo menos, es fuerça
que se sienta en esta casa.
Enriq. No, señora, no lo sienta
Vuestrañoria, que yo
ninguna falta hago en ella:
y à quien trata mal su patria,
deve buscar en la agena
nueva fortuna, si bien
la causa que me destierra,
es aver querido bien
à vna dama tan discreta,
que conociendo mis faltas,
me aborrece, y me desprecia.
Dorot. Lindo modo de quejarse.
Porc. Quiero ayudarle à su queja:
Haze muy mal esta dama
en no estimar vuestras prendas.
Enriq. Antes no, pues es sin duda
que aspira à mayor esfera,
y así alabo su eleccion.
Porc. Muy cuerdo sois.
Enriq. Quien pudiera
dezir agravios del alma,
sin saltar à la modestia.
Porc. Y avcis visto aqueña dama?
Enriq. Vistola vezes diversas,
porque he tenido yo vida
solo con llegar à verla:
habladole vna vez sola.
Porc. Vna sola: *Enriq.* Si, y en ella

me tratò tan mal, que fue
la primera, y la postrera.

Dor. No entiendes q̄ habla contigo?

Porc. Antes lo contrario pienso,
porque yo nunca le he hablado,
ni tratado mal. *Dor.* Es fuerza
que aya de ser de palabra?
No basta ver que te entregas
al Marques para que xarles?

Porc. Pues prima, tenga paciencia,
que en la eleccion del Marques,
gusto, y honor se interesa.

Ald. Tambien tu te vas, Copete?

Cop. Aldonça, qualquiera ausencia
el primer dia es pesada;
pero despues nada pesa.

Toda esta vida es ventura;
yo me voy, y tu te quedas,
tu à las bodas del Marques,
yo al peligro de la guerra.

Ald. Pues consuelete, Copete,
lo que à otros muchos consuela,
considerando, que yo
no avràs buuelto la cabeça,
quando de ti no me acuerde.

Co. No has dicho verdad mas cierta,
que es consuelo al que se va
saber que à nadie le pesa.

Dos penas lleva el ausente,
la suya, y la de quien dexa;
pero fino dexa à nadie,
no lleva mas que su pena.

Gloria à Dios que voy sencillo.

Ald. Como doblado no buelvas,
avras negociado bien.

Cop. Antes ciegues que tal veas,
doblado, es carta de pago.

Enriq. Dadme, señora, licencia,
y perdonad mis disgustos.

Porc. Creed que siento esta ausencia
mas de lo que yo pensè.

Enriq. Es accion cuerda, y discreta
para consolar vn triste,

a quien ver mas no se espera.

Porc. Vuestros sucessos sean tales
que todos embidia os tengan.

Enriq. Dios os guarde.

Porc. Y èl os lleve con bien.

Dorot. Dios, Enrique, os buelva
dichoso, à pesar de embidias.

Cop. Esta es bendicion entera,
que llevarnos solamente,
no viene à ser mas que medi

Vanse los dos.

Dorot. Que lastima! que dolor
enteruecida me dexa!

con que obediencia te parte!
con que cordura se queza!

Porc. Notablemente estas fina
en tu favor, Dorotea.

Dorot. Y bien; que te ha parecido?

Porc. Desfuz del Marques, no es
que bien me padezca nadie!

Aquel medir la sentencia,
colocando las razones,

sin afectar voces nuevas,
tan cautamente advertidas,

y advertidamente cuerdas,
que ni el oïdo las duda,

ni las estrana la lengua;
no lo he visto yo en mi vida.

Dorot. Basta que tu sola llevas
esta opinion peregrina.

Porc. Pues en la ocasion primera
que oigas al Marques, veràs
si mi verdad de tempeña.

Ald. El viene, señora mia,
de vn coche aora se apra.

Porc. Huelgome mucho, prevenga
atencion à su agudeza.

Salen el Marques, y Roberto.

Marq. Como ya juzgo por mia
esta casa, vengo à dar

una buelta, porque digan,
que quien buelva, no se va.

Porc. Bien paga Vuestoria

nuestro amor, y voluntad,
aunque con la duda agravia
à quantos en ella estan.

Dorot. Quanto à lo primero, prima,
que es el talie, no podrás
negarme que es deslucido.

Porc. El descuido has de alabar
en la gala, que no es gala
el asseo puntual
de acanalar el sombrero
con vno, y otro ala mar,
traer peinado el cabello,
y muy zanguiluengo andar,
hecho Juanelo de ligas.

Dorot. De lo bueno dizes mal?

Marq. Como estais, Porcia divina?

Porc. Como quien ya juzga igual
su dicha à vuestros favores,
y si he de dezir verdad,
cuidadosa del peligro
en q̄ anoche os vi. *Mar.* No ay tal
Yo peligro? linda cosa.

Porc. Mi ignorancia perdonad,
que bien se no pudo averle
donde vos, señor, estais:
mas como os vi en la pendencia,

Marq. Así, en lo de anoche hablais
este cuitado de Enrique,
sabiendo mi voluntad,
y que en todo soy primero,
intentò essa necedad;
pero ya desengañado,
porque vos no le estimais,
y solo yo soy dichoso,
dize, que à Flandes se va,
y yo le mandè lo hiziesse.

Porc. Hizieraisme vn gran pesar,
si no lo huvierades hecho.

Marq. Visteis mayor necedad?
neciaron, impertinente,
que no nos dexasse hablar.

Porc. Sabe Dios lo que senti
perder, por aquel azar,

vn rato de tan buen gusto.

Marq. Por essa ocasion no mas,
oy le ha de ir, voto à Christo.

Porc. Basta que vos lo digais.

Marq. Buelvo à votallo otra vez,

Porc. Que no es menester votar.

Dor. Ay q̄ Marques tã discreto. *Ap.*

Porc. Extraño modo de hablar. *Zip.*

Marq. La señora Dorotea,

Dor. Como no lo ha preguntado

Vuescñoria. *Marq.* Hize mal:

necedad de novio no sido,

porque se cumpla el refran.

Dorot. En toda ocasion, señor,

Vuescñoria me tendrà

muy para servirle: prima parece.

Porc. No digas mas,
que estoy perdiendo el juyzio:
parece de anoche acá,
que es otro hombre.

Marq. A mis criados
la racion mandè quitar,
porque anoche me dexaron solo.

Dorot. Vuescñoria està
seguro de qualquier modo.

Marq. A no sacar pies atrás,
pudiera aver sucedido
vna desgracia, vn delman.

Dorot. Iesus, señor, no es posible.

Marq. Si es posible. *Dorot.* Si ferà.

Marq. Y mucho.

Dorot. Yo no porfio.

Marq. Tirava el necio à matar,
como si fuera algun Turco,
yo huir, y èl porfiar.

Dorot. Estremada valentia:
Esto dize que es echar
à su hermano de la calle?

Porc. Prima, trocado le han:
no es este hombre el de anoche,
no me puedo yo engañar tanto.

Dorot. Lo que se dezirte,
que à nadie se ha de alabar

demasiado, que parece
menos lo alabado mas:

Este es el mismo Marques,
y anoche devia de estar
el de gorja, y tu dormida.

Marq. Así, vengo muy galan?

Esta bueno este vestido?

Dorot. Si señor, muy lindo está.

Mar. Y el sobrero? *Dor.* Muy ayroso.

Marq. Di un cuido al oficial,
por que pusiera la rosa adelante.

Dorot. V no no mas?

barato es, mas merecia.

Marq. Fue capricho singular.

No es bueno, q̄ os hize vn verso,
y que olvidado se me ha,
como si tal no le hiziera?

Porc. Solo vno? *Marq.* Pues en verdad
que no me costò muy poco.

Dorot. Trabaje por se acordar.

Vuesa, que no es razon
dexar perder obra tal.

Marq. Soy muy flaco de memoria.

Porc. Creeo yo, porque ya
es achaque de entendidos.

Marq. Roberto se acordará:
Ven acá, di aquel Sonete.

Rob. Qual Sonete? *Mar.* Conio qual?
el que yo compuse à Porcia.

Rob. Señor, engañado estás,
porque yo nunca le supe.

Marq. Majadero puntual,
à sabelle, pocas gracias.

Rob. Pues tengo de adivinar?

Marq. Si, que quien sirve adivina:
y en caso de dudá, ay, mas
que dezir otro qualquiera?

Dorot. Para esta malicias ay. *Apart.*

Porc. No vi cosa mas perdida.

Marq. En casandonos será
bien que os llameis Scoria.

Porc. Y antes no?

Marq. Cuerpo de tal,

que ay gran pena à quien no lo

Porc. Mayor para mi será, *Apar*
si por ser esposa tuya
me lo viniessè à llamar.

Marq. Por vos he cõprado vn coch
y quatro pias, que dan
embidia al Carro del Sol:
no tiene el mundo su igual,
son quatro lucidas bestias.

Porc. Con bestias quiere obligar,
basta que soy desgraciada,
pues elegi por mi mal
lo que mas aborrecia.

Marq. Aora bien, muy tarde es ya
voyme, que tengo que hazer.

Porc. Mas que no buelvas acá
en tu vida. *Marq.* Porcia, à D

Por. Tan aprisa? *Mar.* Y mucho m
Vèn, Roberto, que con esto
picada la dexo ya,
enamorada, y perdida:
esto es saber negociar.

Vanse los dos.

Dorot. Doyte parabien, ò no?

Porc. Licencia tienes de hablar:
habla, di quanto quisieres.

Dorot. El Marques ha hablado ya
por mi. Es aqueste el lenguaje
conceptuoso, y galan,
que acreditar puede à España:
sin duda devias de estar
tan dormida, como el necio.

Porc. No me asijas, basta ya;
y tenme por tal, que yo
sabrè presto averiguar
de quien procede el engaño.

Ala. Señora, en nuestro zaguan
el Marques, y Enrique.

Porc. Desde aqui quiero escuchar
vèn conmigo, que ya siento
la ausencia de Enrique mas;
pues si la verdad te digo,
me pareció muy galan;

que nunca vn hombre parece

mas bien que quando se va.

Salen el Marques, Enrique, y Copete.

Enriq. Para partirme, tu licencia aguardo,
aunque sé que en tu gusto siempre tardo.

Marq. Licencia? necedad! impertinencia!

¿quien va forçado ha menester licencia?

Tiempo en esto has gastado?

licencia tienes, y eres licenciado

para irte, y dexarme,

que el pedirme licencia, es enfadarme.

Enriq. Así lo entiendo, y creo.

Sale Porcia al paño.

Porc. Sin verme, acede aqui los oygo, y veo.

Enriq. Aunque pedir licencia es desvario,

quiere deverte el sentimiento mio,

primero que partiese.

Marq. Loco intento.

Enriq. No es mucho estarlo, pero escucha atento:

Por faltar à tus ojos,

puesto que el verme te causava enojos,

mas humilde, y mas cuerdo que deviera,

te dixè (quien primero enmudeciera)

mi amor. Secreto, y cauto me escuchaste:

para alçarte con él, como te alçaste:

merecido castigo,

de quien descubre el pecho à su enemigo.

Tu te casas con ella,

y yo me voy corrido por no vella

en poder de vn tirano,

que falta al nombre, y à la piedad de hermano.

Y no siento el rigor de mi desprecio,

tanto como que Porcia quiera à vn necio:

mas en tan grave daño,

y yo llorarè mi pena, ella su engaño.

Quedate à Dios, que ya solo pretendo,

quando cansado del vivir me ofendo,

fiar mi vida mas seguramente,

que de tu ingratitude, del plomo ardiente,

y darre apasionado

este pejar, por los que tu me has dado,

Mar. Tenme por muy piadoso, ò por muy cuerdo,

pues agora contigo no me pierdo.

Si à Porcia te he quitado,
no es Porque della estoy enamorado,
sino por castigar te,
y por quitarte el bien que pude darte;
porque supuesta su hermosura, y gala,
bien sabes tu que Porcia no me iguala:

Enriq. Cierra el injusto labio,
que aunq̄ he passado, y passò por mi agravio;
si pierdes el decoro
à la hermosura que ofendido acooro,
en su defenſa espero *España.*
facar la espada contra amor groſero.

Marq. Como à loco te dexo sin hablarte. *Vas.*

Enriq. Eres muy cuerdo en saber guardarte,
que es muy dificultoso
ofendar à vn cobarde temeroso,
que à huir se resuelve,
y à los peligros las espaldas buelve:
à Dios casa del Sol, à Dios balcones,
restigos de mi agravio, y sinrazones,
à tu dureça iguales,
pues en ser contra mi sois inmortales.

Sale Porcia.

Porc. Enrique, menos dureça
tienen los hierros que veis,
puesto que al dueño culpeis
de ignorancia, ù de flaqueça;
en engaños no ay firmeza.

A la luz del desengaño
he conocido mi daño,
y no es razon que se diga,
que vn desengañado siga
las pisadas del engaño.

Enriq. Porcia hermosa, perdonad
mi sentimiento atrevido,
de quien me quexo ofendido,
no es de vos, esto es verdad:
De mi hermano la crueldad,
motivo à que xas me ha dado;
es feliz, soy desdichado,
y por tener desto ciencia,
quiero curar con ausencia
achagues de despreciado.

Ya me voy, y no tendreis
quien os ofenda importuno,
ni os pida favor ninguno,
ni espero que me le deis.

Porc. Que mal entendido aveis
mi razon Enrique.

Enriq. Entiendo,
que en estar aqui os ofendo,
y como es tengo ofendida,
aun à costa de mi vida
de enojaros pretendo:

Lo mismo que me maltrata,
mis obediencias publique.

Porc. A espacio, señor Enrique,
que no es Porcia tan ingrata:
quien vuestro remedio trata
foy yo, no es hablar fingido,
desde este canel he oido
mi desengaño mayor:
oydme, que no es mi amor
bastardo, ni mal nacido.

Desde la noche felice,
 que en el balcon os hablè,
 vuestra discrecion amè,
 mis afectos satisfice,
 y oy mi amor no se desdize,
 ni menos se buelve atrás,
 pues amo por vn compàs,
 vn sujeto, vn ser, vn hombre:
 faltò el nombre, y no es el nòbre
 la parte que importa mas.
 Las que en el Marques juzguè,
 en vos las estimo, y quiero:
 todo aquel favor primero,
 para vos Enrique fue.
 Si entonces yo me eng ñè,
 ya salgo de aquel empeño,
 yerro fue de amor pequeño,
 pues viene à ser el delito
 carta, errado el sobreescrito,
 que ha de bolverte à su dueño.
 Vuestra soy, vuestra he de ser,
 bastan, bastan los enojos,
 ò les pedirè a mis ojos
 lagrimas para vencer.
 Que si armas son de muger,
 usar dellas es prudencia
 en la amorosa pendencia;
 pero sino son creidas,
 vendrán à quedar vencidas
 en manos de vuestra ausencia. *Llora.*
 Vitorias pueden lograr,
 gloria hermosa en mis enojos,
 las armas de vuestros ojos,
 vencidas para triunfar;
 pero dexad de llorar,
 que en las lagrimas que veo,
 mi amor, mi dichoso empleo
 satisfacciones alcanza
 mas allá de la esperança,
 donde no llegò el deseo.
 Solo que xoso he quedado,
 que pudièssis creer,
 è à lagrimas de muger

valor huvieffe faltado.
 Naci menos obligado,
 que vn irracional? No diò
 vuestro llanto, y lo vi yo,
 a vn pajarillo atrevido,
 lastima, y despues de huido,
 à la prision se bolviò?
 Lagrimas por vos lloradas,
 no enseñaron cortesia
 à la rebelde armonia,
 que las dexò despreciadas?
 Las ala: ya desatadas,
 no reconocieron frenos,
 y de los ayres frenos
 no se bolviò arrepentido?
 Pues como con mas sentido
 tengo yo de sentir menos?
Porc. No tienen siempre valor
 las lagrimas. El Aurora,
 no siempre aljofares llora,
 ni el oro mas enfiayado
 tiene credito asentado,
 mientras el toque le ignora.
 Viste vn diamante, que mira
 al Sol en dueño pequeño,
 que la indignidad del dueño,
 el lustre, y valor le quita?
 Y que luego le acredita
 estimacion, y esplendor.
 La mano de algun señor,
 siendo para quien le mira,
 allí piedra de mentira,
 y aqui joya de valor?
 Causando esta mala, ò buena
 opinion en el diamante,
 no la luz falsa, ò constante,
 sino la malicia agena,
 que allí la abjte, y condena,
 y aqui la alaba, y sub ima,
 siendo allí oprobio, aqui estima,
 ya vidrio, ya estrella hermosa,
 y siendo vna misma cosa,
 se estima, ò se desestima.

Pues lo mismo presumi
de las lagrimas que lloro,
cuyo debido decoro
estava dudoso en mi.
Engañada te ofendi,
y aunque de veras te amava,
como sin credito estava,
pudieron por inconstantes,
parecer falsos diamantes
las lagrimas que llorava.
Mas puesto que ya has quedado
de su verdad satisfecho,
diamantes son de mi pecho
las lagrimas que he llorado:
tu amor las ha acreditado,
que aunque ostentavan brillantes
fondo igual, luzes cambiantes,
quiso mi cuerdo temor
que se deviesse à tu amor
fer lagrimas, y diamantes.

Enriq. Dexa que los pies te befe,
dexa que ponga los labios
en la venturosa orilla,
donde ya con vida salgo.

Porc. Para que los pies me pides,
quando te ofrezco los brazos,
y tanta parte en el alma,
que ya es tuya?

Enriq. Soy tu esclavo.

Porc. Dexa vanos cumplimientos.

Enriq. Mas son devidos, que vanos.

Porc. Lo que importa, es q̄ te quites
las espuelas, y mudando
de intento, cesse tu ausencia.

Enriq. Que dirà mi injusto hermano
que con las postas me espera?

Porc. Diga el Marques todo quanto
quisiere, que yo soy mia.

Enriq. Mas ¿ano consejo aguardo.

Cop. Oye el mio, pues de oír
nunca se ha seguido daño.
Toda la Ciudad te espera,
deudos, amigos, criados.

saben que te vãs à Flandes,
porque tu lo has publicado,
y el Marques lo ha dicho así:
pues dexar de executar lo,
serà dar que mormurar,
y que pensar à tu hermano;
Irte, no sera razon,
fino proceder ingrato,
con la voluntad que ya
conoces; y así he pensado
que te vayas, y te quedes:
Toma las postas, partamos
à vista de todo el pueblo,
y quando el Sol aya dado
en las vrnas de Neptuno
dos piensos à sus cavallos,
vendremos a hazer jornada
en la casa de Leonardo,
donde estaras escondido
con prudencia, y con recato,
hasta lograr tus intentos.

Enriq. Discretamente has hablado
A Dios mi bien.

Porc. Ay Enrique!
que aun el partirte hablando
es partirme el coraçon.

Enriq. Aqui me quedo, aunque pides.

Porc. Quando ñe de verte?

Enriq. Esta noche.

Porc. O que termino tan largo.

Enriq. Tomarà postas el dia.

Porc. Alas pide mi cuidado.

Enriq. En las de mi amor no faltarà.

Porc. Seràn de plomo en mi dard
porque quando se desea,
camina el bien muy de espaldas.

Cop. Agora si, pesia tal,
que los vientos se han trocado,
y el humo de nuestro amor
vã cegando los contrarios.

Enriq. Lleguè à la diela mayor.

Porc. Salt del mayor engaño.

Cop. Premio el Cielo tu virtud.

y castigò vn necio hermano.

Pors. Yo loy tuya.

Enriq. Eres mi dueño.

Porc. Yo te estimo.

Enriq. Soy tu esclavo. *Porc.* Vaste?

Enriq. Aquí se queda el alma.

Porc. Llevate mi vida en cambio.

Enriq. Si, porque los dos quedemos.

Porc. Si, porque quedemos ambos.

Enriq. Yo con dos vidas, sin vida.

Porc. Yo con dos almas, penando.

JOORNADA TERCERA.

Salen Enrique, Porcia, Dorotea, Copete,
y Aldonça, y Leonardo de noche.

Enr. Tiempo, y razones me faltan,
para celebrar agora
la dicha deste suceso.

Porc. Eso, Leonardo, me toca
al coraçon, que de tanto engano,
de tanta caliginosa
tiniebla, sali à la luz
del dia en mejor Aurora.

Enriq. No cõteis mi bien, por dichas
las que en vos juzgo tan cortas;
dexadme à mi que pondere,
que admire, y que reconozca,
passando de extremo à extremo,
bienes tantos, tantas glorias.

Porc. De todos la dicha ha sido.

Enr. Menos de mi, y de las postas;
porque yo à carrera larga,
y vos à carrera angosta,
hemos doblado el trabajo.

Porc. Y esto lloras?

Enr. Quien lo llora,
ya buelvo, y no doblado,
à ver tus ojos, Aldonça.

Porc. Pues piensa que ya te miro
con otros ojos.

Enr. No ignora

mi amor, que sois las criadas
como artendajos, ò sombras,
que seguís de vuestras amas,
y siempre quereis vosotras
à lo de viva quien vence,
y aquello de vamos horas;
siendo Beltran, y su can
para en vno, en ama, y moça.

Ald. Y esto te parece mal?

Cop. Es civilissima cosa
querer por ageno gusto.

Ald. Pues por quien?

Cop. Por la persona,
sin me udigar en ageno
respeto ayudas de costa.

Porc. Enrique, pues esta noche,
lo que à todos nos importa,
es que descanséis, bolveos,
que esta mi padre à estas horas
fuera de casa, y yo inquieta,
porque es fuerça se recoja
muy presto.

Enriq. O que breves son
en mi las dichas! que cortas!
que sin gusto!

Porc. No os quexeis,
puesto que las noches todas
os rerè por el jardin.

Ald. Tu padre viene, señora,

Porc. Ay de mi!

Dorot. Que hemos de hazer?

Porc. Escondeos en esta alcoba,
y luego podeis salir.

Ald. Presto, que sube. *Porc.* Forçosa
diligencia ayrà de ser.

Enriq. Entra Copete, aunque rõpa
vn juramento, que al fin
todo se le deve à Porcia.

Escondense, y sale Marcelo.

Marc. Cuydadoso me han tenido
prevenciones de tus bõças
el recogerme tan tarde,

(si le crecieran las vñas)
mas que el Estrangero tenga.

Marq. Pues para mi guadarnés
ha comprado parte de ella
el tal agente. *Porc.* Hizo bien.
Y en que sirve, y aprovecha
la bestialísima vña?

Marq. Escriveme, que preserve
del mal de ojo.

Dorot. Y es muy justo,
que Vueñoria tenga
remedio para este mal.

Porc. Si, que sin duda en Valencia
tendrá muchísimas damas
que le estimen, le entretengan,
le amen, quieran, y alojen.

Marq. Yo, donosa impertinencia!
En mi vida quise bien,
ni a vos tan poco os quisiera,
sino fuera por mi hermano.

Porc. Huelgome mucho que sea
esto así, para que yo
a vuestro hermano agradezca
todo el favor que me hazeis.

Marc. Creciédo va mi tos, echa. *Ap.*

Porc. Y no aveis sabido del?

Marq. Es en esto tan gran bestia,
como estotro de la vña;
jamás escribe vna letra:
Parece a mi, que vna vez
que hize de mi casa ausencia,
por no hallar vn correo,
despues de andar treinta leguas,
vine, y dixé, estava bueno,

Dorot. Estremada diligencia.

Marq. Bolviendo a lo de las damas,
porque me parece os queda
vn escrupulo zeloso,
o vna zelosa sospechia,
os juro, afee de quien soy,
que aborrezco de manera
las mugeres, que en la calle
en viendolas huyo de ellas.

Marc. Basta que devé de ser
la presuncion cosa cierta.

Marq. Pohilla de la salud
son las mugeres, sin ellas
me hallo mas fuerte, y robusto.

Marc. Porcia, si el Marques inten
abreviar con lo tratado,
vn nuevo remedio piensa,
para que alargado, tu
te libres, y él se divierta.

Porc. Dexame, señor, a mi:
bien ay, amen, tu cautela,
pues por ella es ya mi padre.

Marq. Sino ay cosa que lo impi
para mañana quisiera
que se hizieran nuestras bodas.

Marc. Que dizes Porcia?

Porc. Que es fuerça
suplicar a Vueñoria
lo dilate, hasta que venga
don Enrique del Rincon,
Señor de las Noches Buenas,
q es mi primo, y ha de honrar

Marq. Venga en hora buena, ve
vuestro primo, que es razon;
aunque esta es la vez primera
que oygo nombrar tal señor.

Porc. Es agora merced nueva,
que su Magestad le ha hecho.

Marq. Señor de algunas villeras,
con nueva jurisdiccion?

Porc. De vna sola, y no pequeña,
que Noches Buenas se llama:
Si bien el Marques supiera,
quien es el tal don Enrique.

Hablando con Dorotea.

Dorot. Y como, el nombre concier
con el rincón donde está.

Porc. Y el Titulo? *Dorot.* Repre
las buenas noches que passa.

Porc. Advertistelo discreta.

Marq. Segun esto, hasta llegar,
no tenemos que dar prieta

à la boda. *Marc.* No señor:
no ha dado si quiera muestras
de pesar, ò sentimiento. *Ap.*

er. Antes pienso que se huelga
de que se aya dilatado:

arc. Cierta es la falta, y muy cierta

arg. Alto, pues, miétras que viene,
voy me con vuestra licencia

à hazer dezir vnas Missas,

porque norabuena venga

don Enrique del Rincon,

Señor de las Noches Buenas,

à darnos muy buenas noches.

rc. Porque Vueseñoria sea
dueño nuestro, y de mi primo.

arg. Su Capellan ter quisiera.

rc. Permitid que os acompañe.

arg. No ay que tratar de esto.

rc. Es deuda

precisa à mi obligacion.

arg. Obligaràme à que vuelva
acompañarle otra vez.

rc. Vueña no se detenga,

que yo sè lo que he de hazer.

arg. No porfio, à Dios Marquesa.

Vanse los dos.

rc. A Dios señor: Ay de mi!
que vayas, y no vuelvas.

os. Tu has hecho vn lindo papel;

alabo tanta agudeza,

tan lindo despejo alabo:

bien ayas tu. *Porc.* Dorotea,

amor, y necesidad:

todas las artes inventan;

no quiero à Enrique, y por el

perderè vida, y hacienda;

que hacienda, vida, y honor,

tantos conmigo, confieslan

que esàn todos bien perdidos,

como yo à Enrique no pierda.

Enrique., Leonardo., y Copete.

arg. Y yo confiesso, bien mio,

que à tan heroyca fineza,

à resolucion tan firme,
y à valentia tan naeva,
ni es satisfacion la vida,
ni muchas vidas que huviera.

Porc. Vete Enrique, vete presto,
antes que mi padre vuelva.

Leon. Enrique, vamos, que es tarde.

Enriq. A padecer en tu ausencia,
en vn dia muchos siglos.

Cap. No, sino à hazer verdadera
la proposicion de Porcia,

siendo en el rincon que dexas,

Don Enrique del Rincon,

Señor de las Noches Buenas.

Vanse los tres.

Dor. Mucho dudo la salida
del imposible que intentas.

Porc. Probarè, y sino pudierè,
morirè entonces contenta.

Dorot. Gran còtrario es el Marques.

Porc. En lo imposible se prueba
el valor, y en lo dudoso

tiene el merito excelencia.

Dor. A tanta resolucion,
necia fuera yo, y muy necia,

si dexara de ayudarte;
el remedio no suspendas.

Porc. Llegarè al vltimo esfuerço,
y despues vença, ò no vença.

Dor. Buscar la vida es cordura.

Porc. Huir del mal es prudencia.

Dorot. Castigar la embidia es justo.

Porc. Y amar la virtud es deuda.

*Vanse, y salga de noche Leonardo, En-
rique, y Copete.*

Enriq. Largo dia *Leon.* Pereçoso
camina el Sol, para aquel

que su inquietud tiene en el,
y en su ausencia su reposo.

Enriq. Yo, que del Sol mas hermoso,
(entre cuyos rayos ardo)

la luz desçada aguardo,

hasta que en el mar se ausentas;
juzgo su carrera lenta,
y su movimiento tardo.

Cop. Deve de atascarse el coche
por ti. *Enriq.* Possible sería,
porque de afanes del dia
hallo descanso en la noche.

Cop. Afée que no se traínoche
el Marques, porque en sus penas
arrastra o puestas cadenas,
y en encontradas porfias,
él tiene los buenos dias,
tu tienes las noches buenas.

Leon. El consuelo que podeis
tener, es considerar,
que ya no puede durar
mucho el engaño que veis.

Enriq. Leonardo, muerto me aveis
con el consuelo, y rezelo:
que en mi amoroso desvelo,
es tan evidente el daño,
que solamente el engaño
puedo tener por consuelo;
yo sé lo que devo à Porcia.

Salen el Marques, y Roberto de rebago.

Mar. Esta es la noche primera
que estos balcones passo,
despues de aquella pendencia.

Rob. Con mayor seguridad
puedes ya (mientras que venga
el huesped) galantear
al dueño hermoso que zelan.

Marq. Soy enemigo de andar
de noche contando estrellas,
facando charcos de madre,
y siempre a peligro puesta
la vida, que no es la vida
para burlarse con ella.

Rob. Quien ama, nada le asombra.

Marq. Tienen alguna defensa
contra el miedo los amantes?
Que proposicion tan necia!

Rob. Si señor, que amor no teme
y mas quando à esto se llega
el ser señores, à quien
el vulgo adora, y respeta.

Marq. Pues pregunto, los señores
nacen con otra defensa
mas que los que no lo son?
No tienen todos la mesma
facilidad en morir?
No es mortal en la cabeça
qualquier golpe? Y no tienen
celebro, y tesos en ella?
No es la garganta vn peligro?
No tienen nervios, y arterias
vn lagarto en cada brazo,
y vn lagarto en cada pierna,
y vn coraçon en el pecho?
pulmones, vientre, y caderas?
y todo tan peligroso,
que dado que el hombre tenga
lugar por do pueda entrar
vna aguja, sin que sea
herida mortal en él?

Pues quien esto considera,
anda buscando ocasiones,
y ocasionando pependencias?

Rob. Es natural preeminencia
en los que señores son,
cuya ventaja es tan cierta,
que el respeto los ayuda,
y el valor les aconseja.

Marq. No fuera mala rondar
en coche, que al fin se lleva
comodidad, y ventaja.

Cop. Estos gigantes se acercan.

Rob. Quedo, que ay gente en la calle.

Marq. En la calle? *Rob.* Y en la puerta
del jardin de Porcia.

Marq. Mira quien es.

Rob. Si me das licencia,
los echarè à cuchilladas.

Marq. Quedo, quedo, cõ mas fies
señor, no tanto negocio,

o llegarè *Rob.* Pues si llegas
 a de ser cou mucho brio.
Marq. Llegarè como conuenga.
 quien es el hombre atrevido
 que a questa calle passea?
 quien està aqui?
Enr. Vive Dios que es el Marques.
 Si me dexas
 yo te echarè de la calle.
Marq. Quien es?
 Pregunta muy necia,
 vana curiosidad.
 Quien tois vos, que en casa agena,
 estalumbrado venis
 a hazer esta diligencia?
Marq. Por Dios que tiene razõ. *Ap.*
 Di que a ti te toca h' zerla.
Enr. Yo puedo hazerlo muy bien.
 Quita alla, gentil sobervis:
 don Enrique del Rincon,
 señor de las Noches Buenas
 y, que he venido a las bodas
 porci mi prima, y fuerza
 esto hazer que mis criados
 mucha pesadumbre os dieran,
 que pueden, y saben darla.
Marq. Ea señor, muy bueno fuera.

A Roberto.

començar acuchillando.
 Pero yo harè que se tenga
 mucho respeto a esta casa.
Enr. Perdonad mi inadvertencia,
 que os juro a Dios, y a esta Cruz,
 que no os conocí.
 Es muy necia satisfaciõ para mi
 que nunca estuve en Valencia,
 no podeis conoçerme,
 que vine esta noche me fma.
 Si supierades quien soy.
 No me deis otra respuesta,
 que aunque seais el Marques,
 una a çion muy grosera.
 dar zelando esta casa,

pues la ofende quien la zela;
 pero el Marques es muy cuerdo,
 y no hara cosa como esta
 en casa tan principal,
 y mas estando yo en ella.

Marq. Por Dios q le devo mucho *Ap.*
 al señor de Noches Buenas:
 No quiero que me conozca;
 Roberto, la calle dexa,
 y vamos a visitarle.

Rob. Si, pero encubierto espera,
 hasta ver si se recoge;
 retirate a zia esta puerta,
 que la obscuridad es grande.

Marq. Lindamente me aconsejas.

Retirase a un lado.

Cop. Quanto vale vn buen despejo?

Enr. Barbaro, que has hecho?

Cop. Et lleva
lo que ha menester.

Enr. No ves
que la traça descubierta,
somos perdidos?

Cop. Señor,
salgamos agora desta,
que despues Dios proveerã.

Sale Aldonça a la puerta.

Ald. Es Enrique?

Enr. Quien pudiera
ver Aldonça tan dichoso?

Ald. Ya mi señora os espera,
entrad.

Cop. Mira si me engaño,
tu entra dentro, v dexa fuera
al Marques: La oçasion goza,
y mas dilaciones dexa.

Vase.

Marq. El se ha entrado, v en Roberto
que serã grande fineza
visitar a questa uoche
al señor de Noches Buenas.

Vanse

Vanse, y salen Marcelo, y un criado.

Marc. Parece que dan golpes à la puerta,
mira Fabio quien llama.

Criad. Ya està abierta,
y el Marques pienso que es quien ha llamado.

Marc. El Marques a estas horas? que cansado!
si acostado me hubiera,
necia visita, como el dueño fuera.

Salen el Marques, y Roberto.

Marq. Con pena, y con escrupulo quedara,
si antes desta visita me acostara.

Marc. Conmigo haze muy mal V señoria,
de ser escrupuloso en cortésia;
mas que ocasion le trae? *Marq.* Aver sabido,
que el de las Noches Buenas ha venido.

Marc. Mi sobrino, señor? està engañado
V señoria, porque no ha llegado.

Marq. Como no? yo le he visto voto à Christo.

Marc. No puede V señoria averle visto.

Marq. No ay para que negarlo, que es tã cierto:
yo le vi, y aun le hablè: es así Roberto?

Rob. Si señor. *Marc.* Muy gẽtil testigo ha hallado
que afirma, y dize lo que no ha pasado.

Marq. El negallo es gentil impertinencia,
y conmigo ha tenido vna pendencia.

Marc. Iesus, con que locuras ha venido! *Ap.*

Marq. Muertes de hombres pudiera aver avido,
à ser yo menos cuerdo. *Marc.* Caso grave!

Marq. Si es grave, ò no, vuestro jardín lo sabe:
por la puerta se entrò muy enfadado
conmigo, porque alli me hallò emboçado,
diziendome quien era, que venia
à las bodas de Porcia, y que podia
darme con sus criados pesadumbre,
y saben muy bien dalla,
y la dieran, si yo fuera à buscalla.
Pero yo, que escusalla pretendia,
agradeci el cuidado que tenia
en guardarme la calle,
propuse de venir à visitalle,
y entre lo reportado, y lo zeloso,
el ayrado se entrò, yo quedè ayroso.

Esto supuesto, que por mi ha pasado,
como podeis negarme que ha llegado,
quando noticia tengo
del mismo Enrique, à quien buscando vengo?

Marc. Mire V. señoria,
que puede ser engaño (ay honra mia!)
y advierta (ya el callar es escusado) *Apart.*
que no solo no puede aver llegado,
peró ni llegará, que todo ha sido
por dilatar la boda aver fingido.

Mas ya que de mi casa
oygo dezir (el alma se me abraça!) *Ap.*
cosas al fin, tan de quien soy ajenas,
ni ay primo, ni ay Señor de Noches Buenas.

Marq. Esto es mucho peor, señor Marcelo:
primo ha de aver, ò passome à rezelo:
primo, y señor de Noches Buenas pido,
ò me ahorro de novio, y de marido.
Agora me salis con esse engaño?
soy bobo yo por dicha? soy de ogaño?
Que no ay señor de Noches Buenas? bueno:
quando en vuestra casa el Noche Bueno.
Buscallè en ella, y con temores nuevos,
no se os vuelva hornazo de dos huevos.

Marc. Señor Marques.

Marq. Obliga à presunciones
vn don tal del Rincon por los rincones.

Marc. Cielos, si a questo passa,
pondrè fuego à las piedras de mi casa.
Ayudadme, Marques, à la vengança,
pues parte en ella à vuestro honor alcança.

Marq. Si hiziera, mas estoy desprevenido
de colera.

Marc. Esto dize vn ofendido?

Marq. Esto del duelo, desafio, y reto,
desde don Diego Ordoñez esta quieto,
y no quisiera yo con esto agora,
resucitar el reto de Zamora.

Marc. Yo si: Ola criados, Dorotea,
ansi la joya de mi honor se emplea?

Marq. Alessas voces saldrà de entre las almenas
de Zamora el Señor de Noches Buenas.

Salte Porcia.

Porc. Que voces, señor, son estas?
quando tu familia goza
tanto credito en la fama,
tanta quietud en la honrra?

Marc. Quien es este don Enrique
del Rincon, que entre las sombras
de la noche, entra en mi casa?

Marq. Yo os lo dire: quien las goça
muy buenas, por quien señor
de Noches Buenas se nombra.

Porc. Quien es (preguntad) señor?
bueno es esso. Pues tu ignoras,
que es tu sobrino, y mi primo?

Marc. Ya las dilaciones sobran,
ya no es tiempo de cautelas.

Porc. Cautelas? verdad notoria
es la que digo, señor:
mi primo viene de Roma,
con Balas para casalle.

Marcel. Tu tienes primo, traidora?

Porc. Y se ha de casar conmigo.

Marcel. Que dizes?

Porc. Que le conozcas.

Salid señor don Enrique
del Rincon.

*Salen Enrique, Leonardo, Dorotea,
Aldonza, y Copete.*

Enriq. Porque me ponga

a vuestros pies serà justo.

Marq. Este es mi hermanuo.

Enriq. Tus obras
aqueste nombre me han pu
que assi la envidia arrincon
à los que nacen legundos,
con nobleza, y dicha corra.
don Enrique del Rincon
me llamo, no me conozcas
por hermanuo, que no quier
terlo: y este nombre toma
mi amor firme, confirmado
en la constancia de Porcia.

Marq. Tu mucha razon con
mas ya que tus dichas logro
darè à Dorotea la mano.

Dor. Yo fuera, señor, dichosa,
a no ser ya de Leonardo.

Marq. Alto, pues, si nada sobra
horro de novio me quedo
à apadrinar estas bodas.

Cop. Y la mia, que tambien
somos gente yo, y Aldonza.

Ald. Tu ya soy.

Marc. Pues tenga fin
esta fabulosa historia,
de quien Alvaro Cubillo,
(que vuestra piedad invoca)
pide perdon, siendo siempre
en su humildad accion pro

F

I

N!